En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

Oración inicial para todos los días

Dios nuestro, Padre bueno, te damos gracias por habernos dado a Jesús, tu Hijo, como compañero de nuestra vida, como Maestro y Redentor: y por haber concedido al Padre Miguel Agustín Pro vivir y morir buscando tu mayor gloria y el bien de sus hermanos, los hombres y mujeres de México y del mundo.

Rezar la oración correspondiente al día y luego la oración final para todos los días

Oración final para todos los días

Dios y Padre nuestro, que concediste a tu siervo Miguel Agustín en su vida y en su martirio buscar ardientemente tu mayor gloria y la salvación de los hombres, concédenos, a ejemplo suyo, servirte y glorificarte cumpliendo nuestras obligaciones diarias con fidelidad y alegría y ayudando eficazmente a nuestros prójimos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Primer día

Te damos gracias, Dios, por la familia en que hiciste nacer y crecer al Beato Miguel Agustín. Por su padre, Miguel Pro; por su madre, Josefina Juárez; por sus hermanos

María de la Luz y María Concepción, Humberto y Roberto; por haber compartido con ellos un ambiente familiar sencillo y alegre, y una educación exigente y cariñosa, tanto en las épocas de bonanza como en las difíciles.

Te pedimos por todas las familias del mundo, especialmente por las que pasan más necesidad. Concédeles lograr, con su trabajo honrado, tener lo necesario para vivir y para educar a sus hijos, de modo que cada persona pueda seguir su propia vocación. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Se dicen las peticiones personales y luego se reza un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Segundo día

Te damos gracias, Señor, por haber hecho comprender al Padre Pro "¡qué requetebueno es mi Padre Dios!" Esta convicción lo ayudó en horas diles de su familia, en decidir seguir la vocación en la Compañía de Jesús, en sus enfermedades y operaciones…

Concédenos a todos, por intercesión del Beato Miguel Agustín, saber agradecer los dones de la vida y de la fe en tu providencia. Sabemos y confiamos que tú dispones de todo para nuestro bien. Por Cristo, nuestro Señor.

Se dicen las peticiones personales y luego se reza un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Tercer día

Te damos gracias por el amor que inspiraste al Beato Miguel Agustín hacía tu Hijo Jesucristo, y por la ayuda que encontró en el simbolismo de su Corazón traspasado, abierto para siempre como manantial de vida, de paz, de fortaleza…

Enséñanos a decir la oración con que terminaba una carta:

"Corazón de Jesús, te amo, pero aumenta mí amor.
Corazón de Jesús, en ti confío, pero vigoriza mi esperanza.
Corazón de Jesús, te entrego mi corazón, mas enciérralo tan profundamente en el tuyo que no pueda ya separarse de él jamás.
Corazón de Jesús, soy todo tuyo, pero custodia mi promesa a fin de que pueda ponerla en práctica hasta el total sacrificio de mi vida". Amén.

Se dicen las peticiones personales y luego se reza un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Cuarto día

Te damos gracias, Señor, por la devoción tierna y filial hacia tu Madre Santísima que

concediste al Beato Miguel Agustín, y por su amor fuerte, reflejado en su oración a la Virgen de los Dolores, escrita pocos días antes de su fusilamiento.

Concédenos a todos, por intercesión de tu siervo Miguel Agustín, una sincera devoción a la Madre de tu Hijo, que nos acompañe, como lo pedimos en el Avemaría, “ahora y en la hora de nuestra muerte”. Por Cristo, nuestro Señor.

Se dicen las peticiones personales y luego se reza un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Quinto día

Te damos gracias, Señor, por haber hecho del P. Pro un apóstol de tu Evangelio. Por su servicio a la fe, por su entrega y generosidad en la atención a todos los fieles en sus necesidades materiales y espirituales. Por su creatividad para anunciar a Jesucristo, celebrar los sacramentos, trabajar por el Reino de Dios. Concédenos a todos, a ejemplo del P. Pro, ser apóstoles de tu Evangelio en la familia, en el trabajo, en la sociedad. Que no desfallezcamos en nuestro compromiso como cristianos a pesar de rechazos, persecuciones o incomprensiones. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Se dicen las peticiones personales y luego se reza un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Sexto día

Te damos gracias, Señor, por el compromiso del P. Pro con las causas sociales. Por su sensibilidad para escuchar los dolores y penas del pueblo pobre. Por su valentía para denunciar las injusticias y anunciar que es posible organizarse para que haya libertad, justicia y fraternidad. Te pedimos nos des el valor y la fuerza para no quedarnos solo en la oración y en la celebración de los sacramentos. Que sepamos unir la fe con la vida. Que nos organicemos para ir creando comunidades vivas, dinámicas, fraternas y solidarias. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Se dicen las peticiones personales y luego se reza un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Septimo día

Te damos gracias, Padre, por el gran espíritu del P. Pro, siempre abierto a encontrarte en todas las cosas. Por su amor a la Eucaristía. Por esa unión y amor personal a tu Hijo Jesucristo. Te pedimos nos ayudes a encontrarte en todas las cosas. Que nos demos tiempo para la oración personal y comunitaria; que vayamos a Misa y participemos activamente en ella. Que llevemos la vida a la Misa, que la Misa nos impulse al compromiso por la comunidad. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Se dicen las peticiones personales y luego se reza un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Octavo día

Te damos gracias, Señor, porque infundiste en tu siervo Miguel Agustín el anhelo de dar la vida por Cristo, lo que él consideraba como la mejor prueba de su amor a Dios y a los hermanos. Concédenos a todos la gracia de vivir y morir en tu amistad, y de aceptar las circunstancias que rodeen nuestra muerte como el modo de compartir la pasión redentora y la muerte de tu Hijo Jesús, para participar después en la gloria de la resurrección. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Se dicen las peticiones personales y luego se reza un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Noveno día

Te damos gracias, Señor, por el testimonio tan fuerte del P. Pro. Por la entrega, la fidelidad y creatividad con que anunció el Evangelio. Te pedimos nos ayudes a ser también nosotros, en la familia, en el trabajo, en el mundo, testigos y apóstoles de tu Evangelio. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Se dicen las peticiones personales y luego se reza un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Este artículo fue publicado originalmente por nuestros aliados y amigos: